

¿Qué está pasando con el bono italiano?

La inseguridad sobre la deuda italiana envía su bono a máximos anuales

Este martes el vicepresidente italiano, Luigi Di Maio, volvió a recordar que su gobierno podría incumplir los objetivos de déficit en 2019. El líder del movimiento 5 Estrellas insinuó en una entrevista que el país podría superar el 3% del déficit público establecido por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento europeo, debido a sus objetivos de reformar el sistema de pensiones, implementar una tasa impositiva única y aumentar las ayudas a los desempleados.

Estas declaraciones alertaron a los inversores de que el gobierno populista de Italia tendrá confrontaciones con sus socios de la zona euro y provocó una subida hasta el 3,2% en la rentabilidad exigida al bono italiano a 10 años, situándose en zona de máximos anuales. La prima de riesgo subió hasta los 280 puntos básicos, que frente a los 162 donde inició el año, supone una subida del 71%.

La desconfianza que genera el nuevo gobierno italiano se está viendo reflejada en los indicadores económicos de confianza empresarial y de los consumidores italianos.

Los datos publicados este martes mostraron retrocesos en la confianza empresarial desde 106,7 a 104,8 puntos, y se esperaba una ligera caída a 106,4. El dato publicado por el Instituto de Estudio y Análisis Económico (ISAE) refleja la opinión de los ejecutivos de la industria manufacturera sobre sus expectativas de producción, pedidos e inventarios de productos acabados.

La confianza de los consumidores italianos, que muestra la opinión de los ciudadanos respecto a las expectativas de la economía, cayó inesperadamente hasta 115,2 puntos, mientras que se esperaba un retroceso desde 116,2 a 115,9.

Las tensiones en los mercados de deuda italianos se relajaron tras las declaraciones del ministro de Economía, Giovanni Tria, prometiendo que no se superará la barrera del 3% de déficit. En adelante, el foco de atención se centrará en los presupuestos generales de 2019 del Gobierno italiano, que se presentarán en el Parlamento Italiano para su aprobación durante las próximas semanas.

El gráfico horario del futuro del bono italiano BTP, cortesía del broker ActivTrades, refleja la delicada situación técnica en la que se encuentra. Tras la intervención Giovanni Tria, empezó a

marcar mínimos y máximos crecientes, pero en este momento está perforando esa pequeña línea de directriz alcista y se acerca peligrosamente a los mínimos de mediados de agosto.

La incertidumbre en los mercados de deuda trascendió al sector bancario europeo, y los principales bancos españoles también se han situado en zona de mínimos anuales. Destacar que Credit Suisse rebajó esta semana el precio objetivo de BBVA desde 7,40 a 6,50 euros, por su exposición a la lira turca a través del Türkiye Garanti Bankasi, del que posee un 49,85% del capital social.



La debilidad de los principales bancos españoles se está reflejando en el Ibex 35, por su gran peso en el selectivo. Además, tenemos a otros blue chips como Telefónica marcando nuevos mínimos anuales y a Inditex desplomándose tras la rebaja de recomendación de Morgan Stanley. Así es imposible que el Ibex 35 levante cabeza.

El índice español inició la semana con un gap de apertura alcista, pero encadenó descensos en las últimas tres sesiones y vuelve a situarse cerca de los mínimos anuales. En torno a los 9.350 puntos hay un nivel de soporte donde el Ibex ha rebotado de forma recurrente en las cuatro veces que se puso a prueba en 2018. Si este nivel es perforado se reactivará la tendencia bajista de fondo vigente desde hace un año